

1. 11. 1792
VALER
BB
V. 1

PQ7297
G7
A17
V. 1



NOTICIA BIOGRÁFICA.

I.

DON Manuel Eduardo de Gorostiza nació en Veracruz el 13 de Octubre de 1789. Sus padres fueron españoles, muy distinguidos y estimados en la sociedad en que vivían por sus méritos, sus virtudes y su ilustracion. D. Pedro de Gorostiza, general de los ejércitos del rey, recibió de éste el importante nombramiento de Gobernador de Veracruz y del Castillo de S. Juan de Ulúa, y D^{ca} María del Rosario Cepeda, el muy honorífico de Regidora Perpetua de Cádiz, su patria; distinción que se le concedió en premio del extraordinario lucimiento con que á la temprana edad de doce años sustentó unos exámenes. Algunos di-

001950

cen que los padres de Gorostiza fueron parientes, el primero del célebre y ameritado virrey Conde de Revillagigedo, y la segunda de la inmortal y celebrada santa española Teresa de Jesús. Si es así, tendremos una prueba de que á veces el talento y la generosidad de corazón se transmiten de descendencia en descendencia, pues nuestro poeta dramático abundaba en ambas cualidades. D. Pedro falleció en 1793, y de resultas de esta desgracia, su esposa se vió obligada á regresar á España con sus hijos, de los cuales el menor, D. Manuel Eduardo, contaba á la sazón cuatro años. Allí comenzó éste sus estudios, y á su tiempo emprendió los de la carrera eclesiástica, que fué á la que primeramente se sintió inclinado; pero pronto cambió de resolución, y él mismo dice que "apenas tuvo la edad prevenida por la Ordenanza, entró á servir como cadete." En 1808 era ya capitán de granaderos; y dispuesto á defender la patria de sus padres, que él había adoptado como suya, tomó activa parte en la guerra contra los invasores ejércitos de Napoleón, distinguiéndose de tal manera por su arrojo y empeño, que á poco le ascendieron á coronel; pero no obstante esto, en 1814 abandonó la carrera de las armas para entregarse tranquilamente al sosegado cultivo de las letras. Deseoso luego de tomar parte en la política, se afilió sin vacilar en el partido liberal. Escribió y se representaron en los teatros de Madrid con bastante buen éxito, sus primeras obras dramáticas *Indulgencia para todos, Tal para cual, Las Cos-*

tumbres de Antaño, y D. Dieguito, distinguiéndose igualmente como entusiasta orador en la Fontana de Oro. Sus avanzadas ideas liberales, sus discursos, sus escritos, hicieron que Fernando VII, al recobrar la corona, lo desterrara al extranjero, confiscándole antes sus bienes, como lo mandó ejecutar con otros españoles ilustres, entre ellos Martínez de la Rosa. Con este motivo salió de España en 1821, y recorrió las principales ciudades de Europa, deteniéndose al fin en Londres: allí continuó cultivando la literatura, escribiendo sobre las cosas de España y trabajando, en fin, para asegurarse suficientemente su subsistencia y la de su familia. En 1824 se presentó Gorostiza al Sr. D. José Mariano de Michelena, representante de nuestra patria en Londres, "como un mejicano descarriado que deseaba regresar al regazo de su patria," según frase de dicho representante. Por conducto del mismo, el ya célebre hijo de Veracruz dirigió al Gobierno una comunicación sencilla, pero bastante expresiva, en que ofrecía sus servicios y su talento á la tierra que le vió nacer; servicios que fueron aceptados con gusto. Ya con este consentimiento, el Sr. Michelena pudo confiar á Gorostiza, en Septiembre del mismo año, una mision importante en Holanda con el carácter de Agente privado del gobierno mejicano. y la satisfactoria manera con que la desempeñó fué prenda segura de la sinceridad de sus intenciones, é hizo que en lo sucesivo se siguieran utilizando los talentos, y disposiciones de tan buena

mejicano. En 1825 fué, pues, nombrado Cónsul general interino en Bélgica; en 1826, Encargado de negocios cerca del gobierno Holandés; en 1829, cerca de la Corte británica, y por último, en 1830, Ministro Plenipotenciario en la misma, con facultad de arreglar con las naciones europeas tratados de amistad, navegación y comercio en los términos que mejor creyese conveniente. Haciendo uso de esta amplísima facultad, y aprovechando las importantes relaciones que anticipadamente había cultivado con una habilidad, empeño y eficacia notables, se apresuró á negociar tratados con Prusia, Sajonia, Ciudades Anseáticas de Lubeck, Bremen y Hamburgo; convenciones con Baviera y Wurtemberg; y finalmente, el tratado con Francia, habiendo estado también en esta corte y en la de Berlín con el carácter de Enviado Extraordinario. "Tuvo además, —dice el Sr. Roa Bárcena, — misión confidencial de la administración de Bustamante para arreglar el reconocimiento de nuestra independencia por España, de que desistió en virtud de sus informes." Gorostiza aceptó siempre con agrado y entusiasmo todas las comisiones que el gobierno le confió, esmerándose en llevarlas á feliz término por medio de la prudencia y según las inspiraciones de su ilustrado patriotismo. Por fin, después de haber servido tan brillantemente á su patria, en Europa, quiso venir á respirar sus brisas y á contemplar su cielo. Desembarcó en Veracruz el año de 1833.

II.

A su llegada á Méjico, fué nombrado Bibliotecario Nacional y Sindico del Ayuntamiento, y poco después miembro de la Dirección de Estudios: en estos cargos, así como en otros que en lo sucesivo recibió, se hizo notar siempre por su amor al trabajo y al adelantamiento de los asuntos encomendados directamente á su cuidado; y sobre todo, por el empeño que tomaba en sostener, á veces con su propio peculio, una casa de corrección fundada por él, en que los niños desvalidos y en peligro de perderse, hallaban un asilo seguro y fácil manera de ir adquiriendo poco á poco las inclinaciones y cualidades del hombre honrado y trabajador. Después estuvo encargado distintas ocasiones de las Secretarías de Relaciones Exteriores y de Hacienda, y desempeñó con feliz acierto las labores de tan importantes oficinas. Recibió también el delicado encargo de arreglar con Francia las cuestiones de 1838, y por último, el de pasar á los Estados Unidos en demanda de explicaciones acerca de la conducta observada por el gobierno americano en la ruidosa cuestión de Tejas. Si bien había servido Gorostiza á Méjico en Europa, la conducta del insigne diplomático en esta vez aumentó sus merecimientos, no sólo ante el gobierno, sino ante todos los mejicanos sensatos y amantes del buen nombre de su patria. Sus notas al gabinete de Washington, á la par que se hacían

notables por la cortesía, serenidad y prudencia que campeaban en ellas, resplandecían por su energía y su dignidad: las razones expuestas por Gorostiza tenían siempre por base, ó preceptos del derecho internacional ó artículos de los tratados vigentes; y en todas sus palabras había vigor de razonamiento, rectitud de intención y generosos impulsos de verdadero patriotismo.

Todo fué en vano, sin embargo: los Estados Unidos desoyeron las quejas y las protestas formuladas por nuestro representante; la justicia no fué eficazmente atendida, sino que al contrario, numerosos ejércitos se aprestaron para invadir nuestro territorio. Gorostiza volvióse entonces á Méjico dispuesto á defender á su patria en los campos de batalla, del mismo modo que la había defendido en el terreno de la diplomacia con sus elocuentes y bien fundados escritos. La terrible oportunidad no se hizo esperar: la invasión se anunció atronadora y formidable, haciendo comprender á los buenos hijos de Méjico que había llegado el momento de la tribulación, de los trabajos y de los sacrificios por la patria. El ejército americano, numeroso, provisto de magníficos elementos y protegido por la fortuna, pisó nuestro territorio, se apoderó de nuestros puertos del Golfo, y avanzó, triunfante siempre, hasta el valle mismo de Méjico. Gorostiza, anciano ya casi sexagenario, sintió incendiado su corazón por el santo fuego del amor patrio; y conmovido, recordando acaso los triunfos guerreros de su ju-

ventud en la península, organizó rápidamente y con mil esfuerzos un pequeño batallón formado en su mayor parte de los más distinguidos jóvenes de la sociedad mejicana. ¡Bello espectáculo! Un débil anciano salió luego de la capital al frente de un grupo de patriotas para conducirlos al combate y á la gloria. Gorostiza combatió en Churubusco con el fuego y el entusiasmo de la juventud; pero desgraciadamente, en su inmortal jornada los mejicanos no cifieron sobre sus frentes el doble lanrel de la victoria y de la gloria. El anciano coronel Gorostiza, satisfecho de haber cumplido su deber luchando por la patria, se retiró desde entonces á la vida privada, en la cual permaneció hasta su muerte, acaecida en Tacubaya el 23 de Octubre de 1851. En sus últimos días no le faltaron los dolores y las tribulaciones que traen consigo la muerte de personas queridas, la pobreza, el olvido y la ingratitud de los que antes habían recibido tal vez beneficios de su generosa mano; pero en la noche del 27 de Diciembre del mismo año de su muerte, se celebró en el Teatro Nacional su apoteosis, en la que se leyeron notables composiciones por los mejores poetas de entonces.

III.

Se dijo ya que en el período de 1816 á 1821 había Gorostiza dado á la escena en Madrid cuatro comedias suyas, las cuales imprimió en lujosa edi-

ción á su paso por París en 1822. Debe agregarse ahora que en 1825 dió á luz en Bruselas, con el título de *Teatro Escogido*, dos tomos que contenian dos comedias de las ya publicadas y las que nuevamente habia escrito, *El Jugador* y *El Amigo Intimo*; que durante su permanencia en Londres compuso y publicó *Contigo Pan y Cebolla*, así como también la refundición de *Las Costumbres de Antaño*; y por último, que dió á la estampa una *Cartilla Política*. Todas estas obras dieron á su autor merecidísimo renombre: los principales críticos de España se ocuparon de ellas oportunamente, celebrando su mérito y señalando algunos de sus pequeños defectos; el célebre Scribe, de privilegiado talento para los *vaudevilles*, se inspiró para componer uno de estos en *Contigo Pan y Cebolla*, graciosísima comedia cuya trama criticó el célebre Fígaro. (D. Mariano José de Larra.)

La originalidad de los asuntos de sus obras; el chiste de buen gusto y el fino gracejo que en ellas abundan; la maestría con que están presentados los caracteres; el lenguaje vivo, castizo y elegante; la lección moral que figura en todas, y lo inesperado y filosófico de sus desenlaces, aseguran suficientemente las bellas dotes y el subido mérito literario de Gerostiza, así como también sus felices disposiciones para la comedia, y su aptitud para enseñar á la sociedad sanas doctrinas por medio de la representación de los efectos en la escena. El género que cultivó con tan buen

éxito fué el de Moratín y el que más tarde siguió Bretón de los Herreros, haciéndose Gorostiza merecedor, debido á la importancia de sus obras, de que los críticos le llamasen rival del primero y precursor del segundo. Por lo demás, él es sin disputa uno de los más eminentes hijos de nuestra patria: sus servicios diplomáticos, su amor á Méjico y á su engrandecimiento, sus obras que le proclaman nuestro primer poeta cómico, el *Bretón Nacional*, como le llama el entendido letrado Sr. Roa Bárcena, hacen de Gorostiza una figura de importancia en nuestra historia política más aún en nuestra historia literaria: su memoria jamás podrá borrarse del pecho de los buenos mejicanos. Terminaremos esta reseña biográfica con las siguientes expresivas palabras del escritor antes citado: "Si es grande y noble la gloria literaria de Gorostiza, lo es más ante sus compatriotas la del combatiente de Churubusco; lo es todavía más ante Dios y el pueblo cristiano la del fundador de un establecimiento de beneficencia en que se dió pan y luz á los desvalidos, apartándolos de las tentaciones del vicio y afiliándolos en las banderas de la virtud y el trabajo. Triple corona es ésta que asegura á quien la lleva, la admiración y la gratitud de los hombres y las bendiciones del cielo."